

BIELITECA NACIONAL
JOSE MARTI
HABANA

CUBA Y AMERICA

REVISTA ILUSTRADA



MUJER ESQUIMAL

Volumen XXIV. Habana, 14 de Septiembre de 1907 Año XI. Núm. 11

Registrada en la Admon. de Correos de la Habana, y acogida á la franquicia postal como correspondencia de segunda clase.

CARTAS A ESTEVEZ

(IMPRESIONES DE VIAJE)

POR

- Raimundo Cabrera -

--- UN PESO PLATA EL EJEMPLAR ---

KODAKS

Efectos

Fotográficos

OTERO Y COLOMINAS

FOTOGRAFOS

Cuban Camera Company

SAN RAFAEL 32

OBISPO 96

HABANA

SEIS RETRATOS AL PLATINO, UN PESO

CUBA

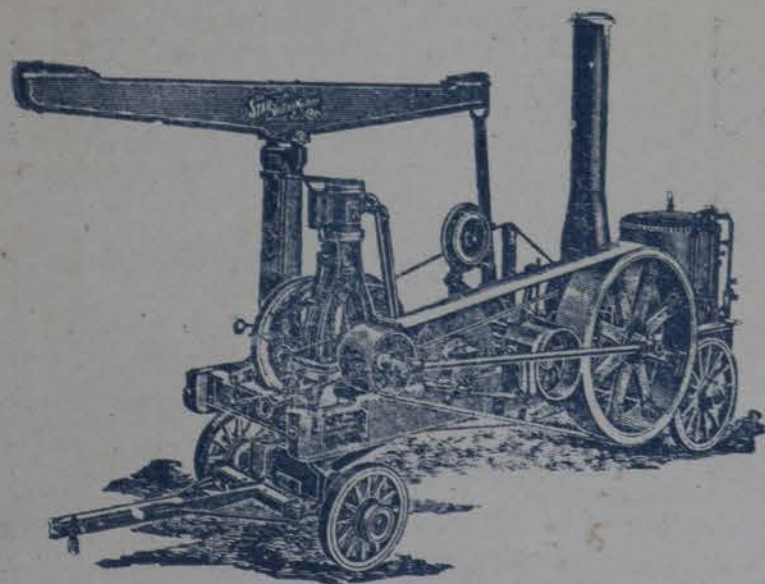
Taller de Vidriería y
Fábrica de Mamparas

La Central

DE CARLOS BAEZ Y Hno.

SAN RAFAEL 22. ★ ★ ★ HABANA

En esta bien conocida casa encontrará el público un variado surtido de mamparas con preciosos vidrios de paisajes y colores. También se hacen de formas muy elegantes, con cristales blancos y de colores grabados con las iniciales que se deseen, colocándolas á domicilio listas de un todo. Se remiten al interior de la isla, como asimismo se visten mamparas, medios puntos, lucetas, techos y se graban letras y dibujos sobre vidrios punzó, blancos, mates, amarillos, azules y cristales para dispensarios, etc., etc.



FORD & PATTERSON POZOS
ARTESIANOS

Contratista de pozos para agua, aceite ó gas, á cualquier profundidad, desde 40 á 2.000 pies, empleando las últimas máquinas de vapor. Dirigirse á Ford & Patterson, Lamparilla 22 (altos) Habana. Dirección telegráfica, Drof. Oficina en New York, 104 Fulton St., W. K. Doughty, Manager.

JAS. Mc. CREERY AND COMPANY

Calles 23 y 34 Oeste, New York
Se ejecutan órdenes con todo esmero y prontitud tanto para el interior de estos Estados, como para Cuba, Puerto Rico y demás países de la América latina.

A las órdenes deberá acompañarse siempre remesa por su importe.

Se enviarán presupuestos y muestras, á ser posible, al que las solicite.

Dirigirse á la señora Alice M. Bradley, agente é intérprete del establecimiento.

GRAN ALMACEN

de ropa, telas de todas clases y artículos varios de uso personal y para el servicio

DOMESTICO.

COMPANÍA INGLESA DE SEGUROS

THE LIVERPOOL & LONDON & GLOBE

Capital excede de \$54.000.000

Asegura contra incendios: Bateyes de ingenios, propiedades urbanas, maquinarias, frutos y toda clase de mercancías. Asegura á precios moderados. Agente general para la Isla de Cuba,

RICARDO P. KOILLY

Cuba núm. 58, entre O'Reilly y Empedrado
Sub-Agencias en las principales ciudades y poblaciones de la Isla.

Burlada

AGUAS MINERALES
BICARBONATADAS, SÓ-
DICAS - YODURADAS
La Reina

DE LAS AGUAS DE MESA
PREMIADAS EN TODAS
LAS EXPOSICIONES QUE
SE HAN PRESENTADO Y
EN LA UNIVERSAL DE
PARIS DE 1900 CON
: : MEDALLA DE : :

PLATA
M. PEREZ INIGUEZ,
AGENTE : EXCLUSIVO.

Pueden usarse en las comidas y fuera de ellas, como bebida usual, solas ó mezcladas con vino, al que comunican un grato sabor.

THE

Berlitz School

OF LANGUAGES

Amargura 72, altos, entre Aguacate y Compostela
ENSEÑANZA PRACTICA DE LENGUAS VIVAS

Clases particulares y colectivas. Clases especiales para señoras y señoritas.

METODO BERLITZ

Lección de ensayo gratuita. Horas de despacho de 8 á 11 a. m., de 12 á 6 y 8 á 9 p. m.
CLASES de 7 a. m. á 10 p. m.

F. A. BAYA. San Rafael 20, Habana



M. J. MORALES

ABASTECEDOR
DE ARENA Y GRAVA.

Para toda clase de construcciones de edificios, morteros, hornigones y para la fabricación de bloques y locetas de cemento. Avisos:

13 ESQUINA A F, VEDADO.

TELEFONO 9022.

BIblioteca VAS. ORAL
JOSE MARTI
HABANA CUBA

Reservon 2

CUBA Y AMERICA

HEMEROTECA
RESERVA

REVISTA SEMANAL

Volumen XXIV

HABANA, Sábado 14 de SEPTIEMBRE DE 1907

Año XI. Núm. 11



DR. ENRIQUE BARNET

M. Tobón Mejía

CUBA Y AMERICA

VOL. XXIV.

NUMERO 11

Director: RAIMUNDO CABRERA

HABANA, 14 DE SEPTIEMBRE DE 1907

24 PAGINAS

Precios de suscripción: 80 cts. plata al mes.—2-40 trimestre.—4-25 semestre.—\$8 un año.—Pagos adelantados franco de porte : : :
 : Un número corriente: veinte centavos.—Atrasado: doble precio : : :
 Anuncios: 20 cts. pulgada cuadrada y descuentos convencionales : : :
 : según espacio y duración del anuncio.—Pagos adelantados : : :
 : : : Extranjero: los mismos precios en moneda americana : : :

ADMINISTRADOR: MANUEL ROMAN
 OFICINAS DE ADMINISTRACIÓN É IMPRENTA DE CUBA
 Y AMERICA: SAN MIGUEL 43, A.—H A B A N A.

LA SEMANA

La raza de color es una parte importante del pueblo, muerta moralmente, sin aspiraciones, porque donde quiera que tiende la mirada solo encuentra abrojos y decepciones.

¿Por qué no hemos de propender á nuestro mejoramiento, si con ello hacemos obra humana, obra nacional, obra patriótica?

(Manifiesto de los elementos de color del Camagüey).

La esencia íntima de todas las cosas es la misma; lo que las distingue unas de otras es el número y el movimiento de sus elementos. En otras palabras: la cualidad es idéntica, solo varían por la cantidad y la posición. En el átomo, integración de una substancia primordial que por llamarla de algún modo le damos el nombre de éter, están latentes todas las formas y todas las cualidades de la materia; en la materia inerte, duerme la sepsibilidad de la materia viva ú orgánica, y en ésta está en germen la inteligencia del sér pensante y consciente, que alcanza su mayor desarrollo en el hombre.

¿Es la inteligencia privilegio exclusivo del sér humano? En modo alguno, pero si adquiere en él su mayor desarrollo, que no ha llegado todavía á su máximo. Quizás en lo físico hemos alcanzado ya una forma estable, ó sujeta á muy pocos cambios; pero en lo intelectual y en lo moral, puede afirmarse que solo estamos en los comienzos de una sorprendente evolución, que es difícil predecir á los extremos que conducirá á la humanidad en los siglos por venir.

Esta sola consideración nos demuestra lo relativa que es toda superioridad entre las razas ó grupos de hombres en la sociedad actual. En relación á la evolución indefinida á que está sujeta la inteligencia humana, la diferencia de intelecto entre un hotentote y un europeo ó americano de cerebro cultivado, es tan reducida, que dentro de algunos siglos probablemente resultará inapreciable.

Se habla mucho de la superioridad de ciertas razas y de la decadencia de otras. En esto, hay bastante de simple especulación. Para hacer afirmaciones categóricas en tal sentido, habría que definir antes los límites, cualidades y pureza de una raza, habría que fijar de un modo preciso qué es lo que se entiende por raza.

La raza, como entidad completamente diferenciada dentro del género humano, no existe; hay sí, grupos de hombres que por una continuada adaptación al

suelo, clima y al desenvolvimiento á que se han visto sometidos, han adquirido rasgos característicos, que la permanencia en un mismo medio ambiente ha ido fijando.

En toda colectividad existe una doble corriente de vida: la que individualmente anima á cada sér y la general que mantiene á la sociedad. De igual modo, en el organismo humano existe la vida general que garantiza su funcionamiento y la vida individualizada de cada célula. En uno y otro caso, la vida general descansa en la renovación de la vida individualizada, y á su vez aquélla imprime en ésta un caracter determinado. En la fijación de las llamadas razas influye más de lo que generalmente se cree la colectividad, ó dicho en palabras más precisas, la vida general modifica en cierto grado la vida particular. Ejemplo: Un individuo de determinada raza, que nace y se desarrolla en un pueblo de raza distinta, adquiere muchos caracteres de ésta, quedando solo sin modificar ciertas expresiones ó rasgos físicos fijados en el individuo por una permanencia larguísima de sus ascendientes en otro medio social y físico. Pero aún esos rasgos fijos tenderán á modificarse con el tiempo. Esto nos demuestra que en la fijación de las razas hay que considerar, además del elemento físico, el social. En los Estados Unidos, es indudable que está en gestación una nueva raza, distinta á las que pueblan el resto de la América y Europa; y si pretendiéramos estudiar su lento proceso de formación debiéramos tener en cuenta: 1º las influencias étnicas, ó sea las ejercidas, unas sobre otras, por las distintas razas, que han poblado aquel suelo, tales como la sajona, eslava, hebrea, latina, etc; 2º las influencias sociales, tales como el desenvolvimiento económico, la forma política, el proceso educativo, etc., y 3º las influencias físicas, tales como el clima, las producciones del suelo, su posición, etc. De nuestro estudio resultaría que la raza norteamericana, todavía en formación, presenta ya ciertos rasgos de superioridad relativa sobre otras razas.

Pero esta superioridad, como la que presente cualquier otra raza comparándola con otra que no haya alcanzado su desarrollo, permanezca estacionaria ó esté en decadencia, es una superioridad circunstancial.

No hay razas superiores en el sentido de que su superioridad sea esencial. Ciertamente, existen razas que comparándolas con otras, ofrecen rasgos de inferioridad, en lo físico y en lo moral, pero esto también es circunstancial. Colocadas en condiciones desfavorables, se han visto detenidas ó han seguido un desenvolvimiento más dificultoso. Pondré un ejemplo. Los negros de los Estados Unidos, no obstante contar con menos de un siglo de civilización, demuestran ya una superioridad sorprendente sobre los negros de África. Sin embargo, cabe suponerles aun en inferioridad mental con relación á los blancos, salvo las naturales excepciones; pero si en vez de un siglo de civilización, llevaran tantos como los blancos, no hay razones para dejar de creer que sus células neuróglícas hubieran alcanzado el desarrollo que presentan en el blanco, adquiriendo su cerebro mayor volumen y ensanchándose su ángulo facial.

Por esto, comprendiendo inteligentes hombres de color americanos que la superioridad no es una cualidad exclusiva, sino que puede conquistarse, propagan entre los suyos la necesidad de instruirse, de hacerse fuertes intelectualmente para competir dignamente con los blancos. Y esto precisamente es lo que debe hacer la raza de color cubana.

Hermoso ideal el que tiene por finalidad dignificar una raza elevándola al más alto nivel intelectual y moral.

ADRIÁN DEL VALLE.

LA CONQUISTA DE LA TIERRA

EL MUNDO va siendo pequeño para las grandes empresas de la civilización; cuando menos puede afirmarse que no hay rincón de la superficie habitable del globo, adonde no llegue la curiosidad y el interés de los grandes pueblos de Europa y América, y hasta se desborda esa actividad en la exploración continua, por simple deseo de conocer la tierra en toda su extensión; de las regiones inhabitables ó que no son susceptibles de apropiación á las necesidades humanas, aunque tal vez lo sean algún día, porque ahí están el ejemplo de Alaska, de la Siberia, del N. O. del Canadá y del Sahara Argelino para demostrar que pueden encerrar riquezas considerables las regiones reputadas por más inhospitalarias. Como un mero homenaje á la doctrina de Monroe en aras de la buena armonía existente á la sazón entre Rusia y los Estados Unidos, pendiente con Inglaterra la liquidación de cuentas por las depredaciones de los corsarios confederados, se avino el gobierno americano, no muy aplaudido por la opinión pública, á adquirir el territorio que se llamaba en los mapas y textos de geografía América rusa, y después fué bautizado con el nombre de Alaska, que era el de la península meridional. Pareció muy caro el precio de siete millones en 1867; pues bien, no habían transcurrido muchos años cuando hasta serios conflictos internacionales hubo por sus valiosas pesquerías, y sólo la foca y el salmón producían y producen para reputar hoy ínfimo aquel precio. Después han venido las maravillas del Klondyke; sesenta mil habitantes de raza blanca lo habitan y se dan noticias diariamente sobre la existencia de nuevos depósitos minerales.

Emigran actualmente como nunca los europeos; la América del Norte los atrae por millones; la América del Sur por centenares de miles, Australia y la Oceanía tienen su parte en la corriente; el Africa del N. y S. de los trópicos ejerce su acción, considerable también; y todavía sobran para acudir á las regiones ecuatoriales del continente negro, á la tierra incógnita hace pocos años con su clima reputado insostenible á la raza blanca. No hacemos mención de la emigración interior del imperio ruso, que por centenares de miles traslada los labradores de la Rusia europea á las regiones más hospitalarias de Siberia y á las llanuras de la Manchuria septentrional, ni de la corriente continua que lleva á la población de los centros más densamente poblados de los Estados Unidos y del Canadá á las soledades de su territorio.

Sin embargo, faltan hombres para la especulación y aprovechamiento de la tierra en los Estados Unidos, en el Canadá, en el Cabo y en Australia; y empresarios y capitalistas acuden á los hormigueros asiáticos de China y del Japón y del Indostán, dispuestos en mayor ó menor grado, á tomar parte en el movimiento. Pero americanos, canadenses, australianos y africanos del Sur quieren que su país sea para la raza blanca, rechazan al simple bracero, al *coolie* sin familia y sin hogar, con sus exiguas necesidades asiáticas ó mongólicas, y á la vez que abren sus puertas á la emigración sana y laboriosa de los pueblos europeos y á ellos similares, las cierran á la importación, contratación é inmigración de las muchedumbres asiáticas.

En San Francisco y Estados americanos del Pacífico, en Vancouver y regiones de la misma situación del dominio del Canadá se persigue con saña á hindus, chinos y japoneses, y se legisla poniendo trabas, agitando la opinión por nuevos obstáculos á la introducción de esos elementos étnicos. Complica la situación la alianza anglo japonesa, la conciencia del gran imperio de Oriente de su cultura y fuerza; pero como hasta

ahora es un pueblo poco emigrante, más semejante á Francia á este respecto que á su aliada Inglaterra, no es difícil que ese obstáculo se allane.

Lo cierto es que los Estados Unidos, como Australia, Canadá y el Cabo, y tras ellos los países de civilización europea, están resueltos á que sus territorios se reserven para los hombres é instituciones de la civilización occidental, sin dejar de respetar los intereses de esos pueblos de la tantas veces secular civilización oriental, aunque animados del propósito de transformar esta en cuanto sea posible, como ha hecho por propio esfuerzo el Japón.

Ni el Japón, ni China y menos la India pueden torcer el curso de los acontecimientos; tendrán que respetar esa actitud de las potencias occidentales. Precisamente la grandeza principal del pueblo japonés ha consistido en su capacidad de someterse al imperio de la ley y de la disciplina para asimilarse una cultura superior, y defenderse contra las tentativas de reducirlo á la categoría de pueblo vasallo y subalterno, poniendo vallas como lo intentó Rusia á su expansión natural por los territorios próximos, de historia y civilización similares á las suyas. Natural es que respete la esfera de acción de los demás, sobre todo cuando ha aspirado y logrado formar parte del grupo de intereses y propósitos que forman las grandes potencias, identificado con las tendencias particulares de Inglaterra y los Estados Unidos.

La política resueltamente pacífica, de reconstrucción y reparación que ha adoptado después de sus gloriosas campañas, en realidad defensivas, es una garantía de que tiene plena conciencia de sus fuerzas, de sus propósitos y de la necesidad de vigorizarse y completar su evolución para no ser víctima de conciertos, que comprometerían su obra ó del deseo de revancha de Rusia, que en veinticinco años puede sentirse bastante fuerte para acometer la empresa que fracasó en Mukden y Puerto Arturo.

LEOPOLDO CANCIO.

* * *

Dr. Enrique Barnet

Honra la primera página de CUBA Y AMÉRICA el retrato de uno de los cubanos que más prestigio dan, con su indiscutible valer, á la patria.

El Dr. Enrique Barnet, el insustituible Segundo Jefe de nuestro laborioso Departamento de Sanidad, del que tantos motivos ha tenido para enorgullecerse Cuba, es una figura distinguidísima de nuestro mundo científico, al cual da brillo con su harto demostrada competencia en los asuntos sanitarios.

Así lo reconoció siempre el Gobierno Interventor pasado y el presente; habiendo sido su persona también durante el período de la República que para justo duelo de nuestro patriotismo, gozó de vida efímera, uno de los más sólidos cimientos del departamento en cuya organización sabia y plausible descansa mucha parte del favorable juicio que sobre nuestra capacidad para la independencia pueda formarse el mentor americano.

Acaba el Dr. Barnet de ser designado para representar á nuestro país en el Congreso de Higiene que ha de celebrarse en Berlín; y somos nosotros los primeros en reconocer que no podría Cuba ostentar representación más digna y prestigiosa ante los delegados que envíen las naciones más civilizadas á ese gran concurso científico que se efectuará en la capital alemana.

EL TARTARIN CUBANO

Cuando se piensa en Tarascón, aldea perdida en el encanto meridional de la Provenza francesa, surge al espíritu esa necesidad de creer en la influencia predominante que ejercen sobre la estructura psicológica del hombre, la templada acción de las líneas meridionales de la esfera, por el estupendo desarrollo que proporciona á la facultad emotiva.

El genial Daudet, con su poderoso análisis psicológico, encarnó, en el mundialmente famoso Tartarín, aquel denodado entusiasta por la caza de leones, y que sufrió un vértigo al primer rugido que escuchó de una de estas fieras encerrada en la jaula de un circo que funcionaba en su aldea, exteriorizando hasta en sus más íntimas manifestaciones, la extraordinaria propensión que lleva la imaginación de los meridionales á lo ridículo, cuando se les permite desbordar su natural, sin la contención previa de los poderosos frenos de la cultura. Y si de la Provenza francesa, salió como compendio de la psicología de aquella región, un Tartarín cazador de fieras; bajo la acción de nuestro cielo predominantemente azul y de nuestro sol agobiadoramente ardoroso, han aparecido los tartarines oradores. No importa que la manifestación sea distinta, la causa es única, sus consecuencias guardan exacto paralelismo. La imaginación tropical no cultivada, cae siempre en lo ridículo, tanto en los tiempos de Cervantes y Daudet, como en plena Cuba intervenida.

El quijotismo tiene sus límites geográficos perfectamente señalados por la sideral carrera del sol. Su manifestación entre nosotros, como elemento de origen, no puede ser en absoluto evitado, pero sí puede ser contenido; y puede serlo, en grado suficiente. El caso de los oradores de Trillo, que tanto material ha dado á nuestra prensa, ha traído como consecuencia la carta del Sr. José M. Gómez, que es todo un capítulo, si un tanto esporádico, de alguna enseñanza para el futuro. La tribuna, llama con fascinador impulso al Tartarín orador. Ensartar unos cuantos centenares de frases de efecto lesivo, puede fácilmente coronar las ansias de éxito popular á que se sienten arrastradas, por exceso de fogosidad mental y temperamento mórbido, esas gentes de nuestra buena, buenísima, pero perfectamente mal educada raza. Esto, sin embargo, no puede satisfacer á la seria conjunción que se denomina pueblo; y si ese pueblo tiene pretensiones de constituirse en nación, esos desbordamientos son mucho, pero muchísimo más peligrosos de lo que descubrir pudieran sus abrasados patriotas.

La consideración en esta forma, tiene un carácter de índole general. Pero aplicada á Cuba, su sentido es de un alcance y trascendencia tal, que nos invita á la reflexión. La fogosidad tropical, se ha dirigido esta vez por la lúgubrementemente triste senda de las responsabilidades, y se ha permitido señalar culpables y pronunciar tonantes acusaciones. Y, la fragilidad de nuestro sentido común, hallóla en los interventores.

Ahora bien, ¿cuáles fueron los motivos que determinaron la intervención americana y el entre dicho— caso de que la actual situación no sea permanente— que padecemos? ¿Fueron los americanos, los que hicieron de la instrucción pública, un centro burocrático de paniaguados políticos, de la administración del impuesto una fuente inagotable de disgustos para el productor; los que centuplicaron los cargos públicos, con carácter alarmante de asilos para necesitados; de la política, un maremagnum odioso y de cada período electoral, un campo de combate á mano armada? ¿Fueron los americanos, los que armaron la mano reivindicadora, que voló puentes, desrriscó locomotoras y amenazó solemnemente destruir propiedades extranjeras?

Y porque ese ataque á los extranjeros, determinara la más pronta intervención, ¿no lo puso en práctica la reivindicadora?

Pues que somos los únicos culpables, á nosotros mismos echémonos en cara nuestras culpas, caso de que sea hora de liquidar responsabilidades. Pero no, nunca á los americanos, que por boca de su actual presidente, y en memorable carta dirigida á Gonzalo de Quesada, advirtió á este pueblo, la tremenda responsabilidad en que incurrieron los cubanos en su marcha agigantada hacia la anarquía. ¿Cómo respondimos á Rossevelt nosotros los interesados en tan inminentes instantes? No hay para que recordarlo.

Hoy en Cuba, muy distintamente por cierto de lo que ocurre, todo orador, polemista, conferencista ó escritor, con la carta de Rossevelt á la vista, debe evocar aquel pasaje bíblico de Cristo con la adúltera á sus piés, diciéndoles á los enfurecidos israelitas: "el que se sienta puro, que lance la primera piedra."

ROQUE E. GARRIGÓ.

Proverbios Orientales

Un pozo no se llena con rocío. (Arabe)

Si un cuervo se baña en el Ganges, ¿se convertirá en cisne? (Tamul)

Es como un hombre desnudo que se entretenga en hacer chaquetas para los perros. (Cingalés)

Quien acaricia alacranes con mano compasiva, recibe castigo. (Persa)

La hormiga blanca, el gato y el malvado echan á perder las cosas buenas. (Bengalí)

No os fiéis de las apariencias: el tambor, que hace mucho ruido, está lleno de viento. (Oriental)

Si el chacal ahulla, ¿morirá por esto tu viejo búfalo? Si un hombre irritado me maldice, ¿que perderé con esto? (Badaga)

Quien trate con bondad á un hombre malo, ara el cielo, pinta sobre el agua, y baña con el agua el viento. (Sanscrito)

Por más que un hombre lleve mil conchas á Benarés, sus pecados no lo sueltan. (Tamul)

Las faltas son espesas cuando el amor es delgado. (Oriental)

Si un diamante cae en un estercolero, no es menos precioso; el polvo que el viento eleva al cielo, no es menos vil. (Persa)

Porque una luz se encienda en la casa de un hombre de baja casta, ¿dejará de arder? (Canara)

Por mucho que se aporree un kalam de broza, no se volverá arroz. (Tamul)

Vive contento, y serás rey. (Persa)

Es una caja de libros: erudición sin discernimiento, ó sin saberla usar. (Talmud)

El alimento sostiene la vida: el contento sostiene el alma. (Arabe)

El va á pie: sus palabras van en palanquín. (Tamul)

Los chacales no se devoran entre ellos. (Chino)

Por más que te zambullas en el mar, sólo recibirás lo que pueda contener tu buque. (Malabar)

Es el más mentiroso aquel que habla de sí mismo. (Chino)

BENJAMÍN GIBERGA.



Gaucho con sus bolos para enlazar caballos



Gaucho montado á caballo con su tierno hijo

EN LAS PAMPAS

¿Quién no ha oído hablar alguna vez de las pampas argentinas, esas inmensas llanuras cubiertas de hierba y pobladas por intrépidos *gauchos* é indomables indios?

Esas grandes llanuras tienen una extensión de 350 á 400 leguas. Comienzan al Norte del río Colorado y se extienden hasta la meseta del Brasil. Las pampas comprenden tres regiones de climas y productos diversos. La primera presenta aspecto variable, según las estaciones; pero las otras dos son como océanos de verdura. Allí campean por sus respetos las bestias fieras y los caballos salvajes. La población es escasa y muy diseminada. No se conoce la agricultura; la propiedad consiste casi exclusivamente en grandes rebaños de caballos y bueyes. En los confines de las pampas habitan los *gauchos*, hombres intrépidos, duros y valientes, descendientes de los blancos que primitivamente se establecieron allí. Hacen una vida selvática, pudiéndose afirmar que son bastante flojos los lazos que les atan á la civilización.

La ruta que atraviesa las pampas de Buenos Aires

á Chile, está escalonada de postas, distanciadas unas de otras unas seis leguas, en las cuales se efectúan los relevos de coches y caballos. Las rutas están continuamente llenas de obstáculos, que son vencidos gracias á la resistencia de los caballos. La rapidez de éstos es extraordinaria: no conocen más que el paso ó el galope.

El sol de verano en las pampas es de un efecto desastroso para los que no están acostumbrados. En aquellas llanuras inmensas, donde nada hay que proteja al viajero contra los ardores del día, es el reposo lo que le abate y el movimiento lo que le anima. Pero los caballos llegan á extenuarse, y sin el auxilio de las largas espuelas sería imposible hacerlos avanzar; á veces para lograrlo hay que destrozarles los flancos. Cuando esto ocurre, es curioso contemplar á los caballos salvajes que se encuentran por el camino; parece que éstos no comprenden por qué su infortunado camarada camina con la cabeza gacha y parece tan fatigado; los potros se apartan con espanto, en tanto que los viejos caballos cuyos flancos y lomo pelados demuestran que fueron veteranos de la silla, parece como que les contemplan compasivos y enderezan la cola como si temieran la misma suerte.



Una india de las pampas



Casa de madera y barro, en los confines de las Pampas.



La hora de la comida en un rancho

Cuando el pobre caballo llega á la posta, la sangre corre por sus flancos; pero gracias á su constitución y á la alimentación sana, bien pronto se repone de sus fatigas.

Los *gauchos* que conducen á esos caballos, tienen una maravillosa habilidad. No es raro verlos, en una carrera desenfrenada, dejar flotantes las riendas sobre el cuello del caballo, sacar su tabaco y hacer un cigarrillo con un pedazo de papel ó una hoja de maíz y con el eslabón encenderlo.

Para viajar por las pampas se toma generalmente un guía entre los habitantes del país, ó se escoje un hombre de entre los que se dedican al oficio de guías. Si los viajeros desean llevar con ellos una cama y otros objetos, se cargan en un caballo que se confía al guía, ó bien se colocan en el caballo de éste. Pero



Un duelo entre Gauchos



Gauchos comiendo frente de su choza



Una mujer de las Pampas

el viaje más libre y cómodo, es el que se hace sin guía, tomando un postillón que se cambia á cada posta. En este caso, hay que conformarse con ensillar uno mismo el caballo, en dormir sobre el duro suelo y contentarse con los recursos del país, es decir, á vivir de carne de buey y agua. El régimen es duro, pero se gana en cambio una preciosa independencia. Viajando así, se puede rendir la jornada desde el alba al anochecer, galopando continuamente, hasta causar una docena de caballos. Es inútil decir que para viajar de ese modo es indispensable ser un buen jinete y poseer un estómago de *gaucho*.

Los *gauchos*, que son excelentes jinetes, reconocen sin embargo que, á caballo, los indios les llevan una gran ventaja.



Un Gaucho llevando á la grupa á su mujer



Gran depósito de lana en la Argentina, producto de rebaños de las pampas



S U R E S N E S



París, Agosto 14, 1907.

EL CALOR se ha hecho esperar este año: el 14 de Julio los parisienses llevaban aún sus abrigos y ropa de lana; pero con la llegada de Agosto el sol se ha mostrado más generoso de sus rayos y la magnífica *Ville Lumière* ostenta todas las galas del estío.

Está dicho que uno debe huir de la ciudad al acercarse la canícula. Huyamos, pues, pero no lejos; que no sea más que un paseo por esos poéticos alrededores que engastan en montadura de verdor la sin parmetrópoli.

Nuestra embarcación es uno de esos vaporcitos que hacen el servicio entre el Palais Royal y Suresnes. Los domingos son inabordables, pero entre semana hay pocos pasajeros, de modo que cómodamente seguimos el cambiante panorama de la orilla, mientras el barco surca lentamente el viejo Sena, en su ondulado curso. ¡Cuántos recuerdos evoca en mí el plácido río! Cada pueblecito tiene su leyenda. Muchos de estos parajes, banales quizás para el indiferente ó el inadvertido, están consagrados por una legión de nombres ilustres en la política, el arte ó la ciencia y la tradición perdura y se impone. Se suceden los restaurants rústicos: algunos gozando de legítima fama conquistada por la confección esmerada de ciertos platos. Hay que tratar de cerca á los franceses para apreciar el lugar que ocupa en su vida la gastronomía: no son glotones ¡lejos de eso! pero la exquisitez del paladar es una de las fases de su cultura. Se sabe que en tal lugar las truchas son irreprochables, en tal otro hacen á punto las frituras; este ofrece un vinillo blanco especial, aquel uno rosado ó espumoso. Un cantico popular vuelve á mi memoria:

"Le p'tit, p'tit bleu, p'tit bleu.....
N'y a rien comme le vin de Suresnes"

La quilla del barco corta las tranquilas aguas que reflejan el paisaje de la ribera con sus casitas claras.

Pasamos Passy, Auteuil, la fila de árboles regulares y hermosos de Les Peupliers, las colinas del Mendon, Sèvres, con su imponente manufactura, el parque regio

de Saint Cloud, Boulogne y finalmente Suresnes, donde bajamos porque el vaporcito no iba más lejos, nuestro objeto siendo simplemente pasear por el río.

Este pueblo tiene su carácter especial, y no tardamos en saborearlo de lleno.

Por la calle principal se divisa una no interrumpida hilera de cafés y tabernas. Reina una alegría extraordinaria; una docena de orquestas, pianolas, bandas, tocan á la vez, cada cual tratando de ahogar á fuerza de ruido, la música de la fonda vecina. Tomamos asiento en una de las mesitas, al aire libre, y vimos llegar al café de enfrente un coche-ómnibus del cual bajaron una muchacha vestida de novia, varios hombres encasacados (á las cuatro de la tarde y en pleno sol!) y mujeres ataviadas en sus galas dominicales. La compañía entró, se refrescó y no tardó en bailar al són de la orquesta del café. Media hora después estaba de nuevo en marcha. Mientras tanto había llegado allí y tabernas cercanas, otras comitivas con sus novios: todos repitieron el programa del refresco y del baile. Venían en tropel; no me explicaba el motivo de esa epidemia matrimonial, hasta que supe que era sábado, día en que los alcaldes de barrio casan á las parejas sin cobrar derechos, de modo que la gente del pueblo aprovecha para atar el lazo de Himeneo. Luego, en varios carruajes ó en uno grande, la familia y los amigos de los desposados dan un paseo. En verano la gira favorita es por los alrededores de París, haciendo frecuentes paradas en los cafés del camino para beber un vaso y dar una vuelta de vals. Algunos de los que, casados por la mañana, hacían ya su vigésima visita á la cantina, mostraban señales inequívocas de la fiesta. Pero el pueblo francés no pierde su buen humor; en ellos el vino aumenta la hilaridad, pero no perturba el orden.

Al alejarse los coches de gente feliz, llegaban á nuestros oídos las risotadas, palabras de buen augurio y de vez en cuando el ritornello:

"Le p'tit, p'tit bleu, p'tit bleu.....
N'y a rien comme le vin de Suresnes"

BLANCHE Z. DE BARALT.

* * * * *

L A T I A E U L A L I A * * * * *

* * * * *

I

La buena tía estaba muy mala, Así lo había asegurado el médico y así lo aseguraba la trémula voz de la anciana, su palidez de cera, su debilidad terrible que ni siquiera le permitía alzar la cabeza de la almohada.

La tía Eulalia, como la llamaban todos los habitantes de la aldea, había llevado una vida ejemplar. Había conservado y aumentado la hacienda y el buen nombre que le dejaron sus padres, sin que nunca hubiera atraído sobre sí la más lijera nube de desconfianza. Los parlanchines de la taberna cercana y las comadres de la vecindad, jamás pudieron tomar en boca su nombre para desacreditarla por motivos de honradez ó de decencia.

Fué casi toda su vida—á escepción de sus últimos años—una de esas vidas enormemente tranquilas, que desesperan á los espíritus aventureros. Aquella cenobita empedernida, discípula de Platón sin saberlo, no había tenido más que un novio. Este la olvidó artes de que se formalizaran las relaciones, y la que era entonces señorita Eulalia, quitó para siempre la vista de los mozos del pueblo y se decidió por Cristo—un amante al que desde entonces fué á visitar por las mañanas, y que, clavado en su cruz, ni siquiera se tomaba la molestia de mirarla.

Y continuó el desfile de los años. Y los padres murieron, y las hermanas se casaron, y los parientes se fueron, dejándola á ella sola con las arrugas y las canas que ya asomaban.

Sus días transcurrieron sin emociones: el lechero con la aurora, la iglesia con los primeros rayos de sol, el mercado al salir de la iglesia, y, de lunes en lunes, el mozo de mulas que le traía noticias de la parentela. Tales eran todas sus distracciones.

Los primeros de mes salía á cobrar las mesadas á los inquilinos de sus cuatro ó cinco casitas, dinero con el cual llenaba sus escasas necesidades y ensanchaba el vientre de un misterioso taleguito escondido en la alacena de su cuarto.

* * *

De un día para otro, los que la trataban pudieron notar algo nuevo en el carácter de la tía Eulalia; *algo* misterioso que se iba acentuando hora por hora. Ella, que cuando salía á la calle iba saludando de puerta en puerta, andaba ahora muy callada, con la cabeza baja y la mirada sombría. Alguien afirmaba que, al pasar á media noche junto á su ventana, había oído un rumor de voces que salía del interior. Otros decían que la tía Eulalia encendía trozos de bujía en el patio de su casa, cuando empezaba á anochecer, y que, al encenderlas, pronunciaba ciertas palabras incomprensibles.

Acosada por las preguntas continuas y las incesantes indirectas con que las gentes comprometían sus deseos de callar, la tía Eulalia dió á conocer al fin su nueva profesión de fé: era espiritista.

Y habló con tal calor y tal fuerza de los fundamentos de su nueva creencia,—aprendidos en cierto libro que la casualidad puso en sus manos—que aún los que no sintieron hacia ella ese sordo temor que inspira lo sobrenatural, se colocaron desde aquel momento á honesta distancia de la buena señora.

Su soledad, á partir de aquel instante, fué absoluta.

II

Ya hacía doce días que Eulalia parecía agonizar, y, sin embargo, no acababa de morir, burlando así los pronósticos del doctor Domínguez y los deseos de su sobrino Alfonso Mancletín allí presente, quien se impacientaba al ver que no llegaba el momento de volver al lado de los suyos cargado con la herencia de la pobre vieja.

Al amanecer, según costumbre, Domínguez y el joven Mancletín entraron á ver la enferma. El médico le tomó el pulso. La fiebre permanecía estacionaria. Alfonso hizo una mueca de desagrado.

—Por hoy ya no hay cuidado—prorrumpió entonces la tía—el escapulario está limpio.

—¿Cómo?—interrogaron á un tiempo los dos hombres.

—Ha sido la revelación de un espíritu—continuó Eulalia—y me la hizo hace tiempo. Si, señores. Yo no habré de morir mientras no aparezca el escapulario que llevo en el pecho manchado por tres gotitas de sangre. Hoy ha amanecido limpio. Les respondo á ustedes de que hoy no me muero.....

Alfonso y el médico, emocionados, no supieron qué contestar. Cuando se retiraban, Domínguez murmuró en el oído de Mancletín:

—¡Delira!

* * *

Dos días después, mientras ambos se disponían á realizar la visita matinal, se escuchó un grito estridente, un grito de horror y de angustia, un grito en el que parecían haberse juntado, para hacerlo más desgarrador, todos los dolores de la tierra. El doctor Domínguez, Mancletín y algunos vecinos se precipitaron hacia la habitación de la enferma: la tía Eulalia yacía inmóvil, con los ojos dilatados por el terror y la agonía, sosteniendo entre sus dedos fríos y crispados el terrible escapulario, de cuyo fondo gris se destacaban las tres gotitas de sangre que la anciana esperaba.....

* * *

Cuando los detalles de la muerte de la tía Eulalia se hicieron públicos, un aldeano que escuchó la anécdota del escapulario, aseguró que al rayar la aurora del día en que murió la tía Eulalia, había visto al joven Mancletín curándose, junto á la fuente, una pequeña herida que tenía en un brazo.

JOSÉ MANUEL POVEDA



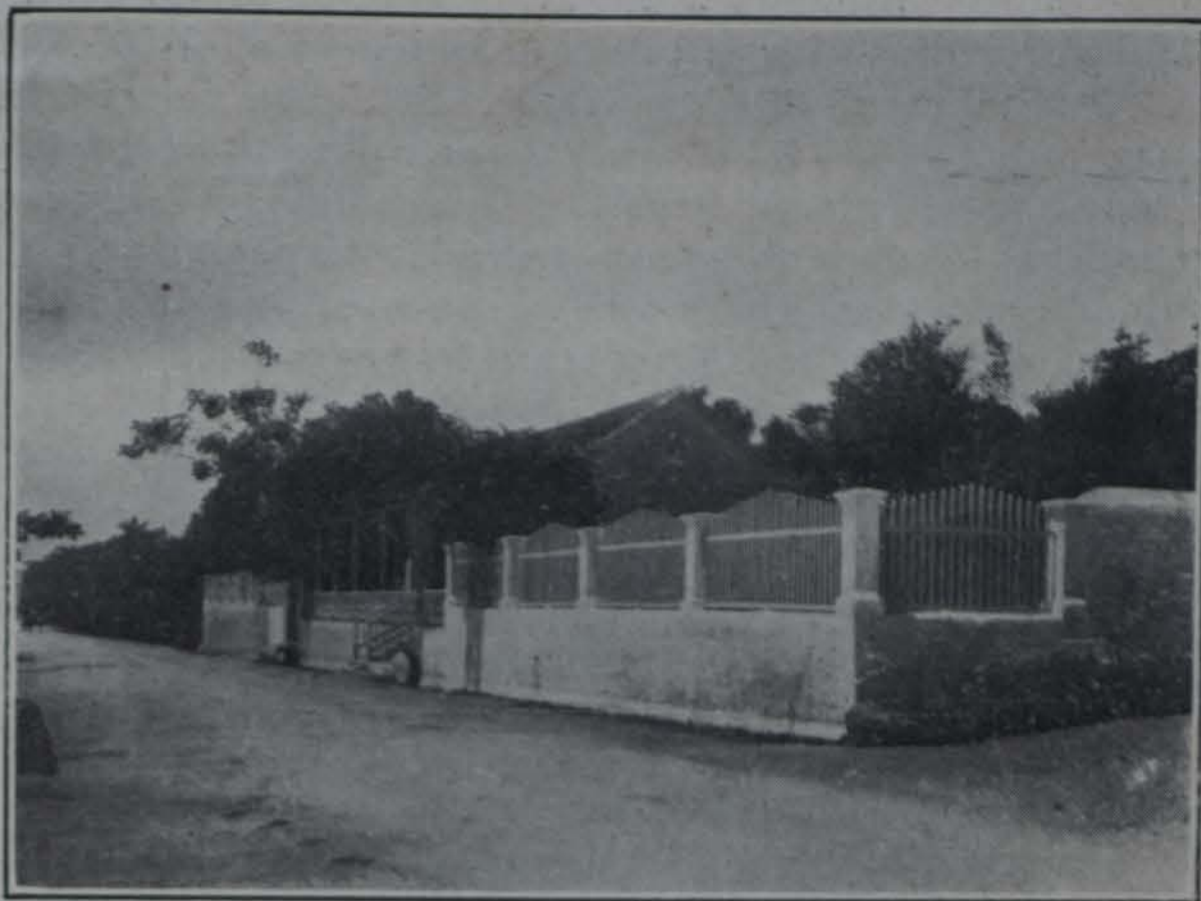
Tenemos tal afición los españoles, desde que el mundo es mundo, á rompernos unos á otros la crisma—sin perjuicio de rompérsela también al vecino, y al no vecino, tan luego como criamos una poca sangre ó reunimos un poco de dinero,—que todos los sucesos algo dramáticos ocurridos en nuestro país, de que pueden aprovecharse los aficionados á composiciones históricas, resultan coetáneos ó dependientes de *alguna guerra civil*, ya sea entre magnates y magnates, ya entre los magnates y el rey, ya entre el rey y las comunidades ó municipios, ya entre los varios reinos en que casi siempre ha estado dividida la Península española, ya entre *moros y cristianos*, ya entre inquisidores y herejes, ya entre absolutistas y liberales, ya entre monárquicos y republicanos, ya entre republicanos y federales, ya entre federales y petroleros.

Dijérase que los nacidos en esta tierra de garbanzos somos capaces de todas las virtudes cívicas y de todos los afectos privados, de todas las grandezas y de todos los heroísmos, excepto del amor fraternal.

PEDRO ANTONIO DE ALARCON.



CUBA ILUSTRADA.—Camino de Madruga

CUBA ILUSTRADA.—Carretera de Arroyo Naranjo
Fot. Cuban Camera Co.

NOTAS

Madruga, Septiembre 1897.

LAS FIESTAS DE NUESTROS PUEBLOS

YA HAN pasado las fiestas tradicionales de este pueblo. Son las mismas que hace cuarenta años presenciaba cuando mi padre me llevaba de la mano á pueblos cercanos á la Habana. Torneos, fuegos artificiales, baile, procesión, algún juego: mucha animación y movimiento por los jinetes que al pueblo llegan y por los portales enramados.

Algo se ha suprimido desde entonces y con ello ha salido ganando la cultura. La corrida de patos, el cochino encebado, la pelea de gallos en la valla, la ruleta y la baraja en plena vía pública. El chicolongo,—hoyo en el suelo—la cinta y otros juegos donde en plena luz de sol se desplumaba al incauto; todo esto ha quitado público, animación, vocerío, riñas y heridas; repito que la cultura ha ganado, pero las fiestas, en el fondo continúan siendo las mismas: diversiones estériles, fugaces, que no dejan rastro útil alguno en estos pueblos.

Nuestros buenos campesinos no conocen otras fiestas, no se les ha enseñado á divertirse, entusiasmarse é interesarse de otra manera. La culpa no es de ellos.

LAS FERIAS DE ANIMALES

Hace veinte años en un pueblecillo del Canadá pude presenciar unas fiestas populares que pusieron á los vecinos de él, en el más alto grado de entusiasmo. Disputas, carreras, risotadas, una muchadumbre contagiada por la alegría.

Ni en los *meetings* políticos que yo había presenciado en nuestros pequeños pueblos, ni en sus fiestas había yo encontrado más profundo interés y animación populares.

Se celebraba en el pueblo una feria de cerdos, carneros, palomas y gallinas.

En el parquecillo del pueblo estaban los ejemplares, cada uno en su jaula, bien presentado, limpio, con cintas y otros adornos; afuera fijada su edad, su raza, su peso, finca, corral ó criadero de donde procedían.

Los propietarios de aquellos animales eran vivamente interrogados; todos los espectadores tenían el más vivo interés frente á aquellas jaulas, y hacían resaltar en largas explicaciones las cualidades ó defectos, comparando, recordando ejemplares de otras ferias y corrales.

Al cabo, en medio de la mayor expectación y silencio, el Jurado de campesinos, ancianos y expertos,

otorgó los premios, comentando su resolución con rasgos de buen humor.

El cerdo, el carnero y el gallo agraciados recorrieron en un carro la población acompañados por músicas y la algazara popular.

Los propietarios, gente sana y bonachona, llevaban con orgullo al pueblo la medalla otorgada á sus crías.

Me pareció que así se divertía útilmente un pueblo.

UNA MOCIÓN DESDEÑADA

En cuanto pude hacerlo presenté una moción para que el municipio de la capital diera el ejemplo, señalando un premio anual al cerdo mejor cebado, al carnero ó la vaca de mejor leche, al gallo y gallina de mayor producción y también á la col, al tomate, á la lechuga mejor dispuestos para el mercado.

Debían concurrir y optar el premio todos los campesinos del término municipal de la dicha capital; y en el mercado ó plaza pública, previa exhibición de los ejemplares, otorgar el premio al de mayores méritos positivos, sin influencias dañosas de ningún género.

Mi moción se acogió bien, con sonrisas benévolas; y se aprobó. Fué celebrada.

Y no hubo más. Duerme, duerme dulcemente..... con tantas otras.

Se la juzgó como un trozo de la gran poesía lírica que este pobre soñador, hombre poco práctico, fué á cantar al Ayuntamiento de la Habana donde, por estas y otras cosas análogas, le premiaron con una destitución..... confirmada.

OTRA FIESTA PÚBLICA

Fiesta pública también, que entusiasmo é interesa á los pueblos, es la llamada del árbol. En un día determinado doscientas ó trescientas personas, niños de las escuelas públicas muchas veces, siembran otros tantos árboles en plazas y calles, y como es fiesta que á todos gusta, esos árboles no se abandonan sino que se cuidan regándolos y reponiéndolos durante su período de crecimiento.

Puedo presentar artículos y sueltos desde hace más de un cuarto de siglo tratando de popularizar en mi país esta fiesta, excitando á los municipios de los pueblos á establecerla.

Pero entre nosotros todo se desnaturaliza.

La fiesta útil y fructífera de otros pueblos solo ha tenido parodias, donde han ido á exhibirse, con tal pretexto, oradores oportunistas.

No hay nada más ridículo que plantar una tribuna donde suben cuatro ó más oradores para echarle

toros tantos discursos á un árbol mal sembrado y que á los pocos días se seca por el abandono y el olvido.

Así no resultan estas fiestas. Se deben hacer á lo largo de una calle ó en torno de una plaza, trescientos ó más hoyos, buscar otros tantos arbolillos y algunas regaderas de agua, que con la azada, la paciencia y el cuidado constante es con lo que crecen los árboles y no con discursos más ó menos inflamados que todo lo esterilizan.

EL GUSTO POPULAR

El pueblo va tras de una banda de música y un montón de candilejas, porque eso es lo que hasta ahora se le ha presentado, y para lo que se le ha reclamado.

El gusto popular se educa; de la propia suerte que se enseña y educa más frecuentemente el mal gusto.

Traten los personajes prominentes de cada pueblo de interesar á campesinos, ganaderos, horticultores; estimúlenlos á que presenten ante el respetuoso aplauso de sus conciudadanos los mejores productos de sus fincas, de su labor, de su trabajo, prémieseles y apláudaseles en plena paza pública. Vengan á esta útil diversión niños, mujeres, tomen parte cordial las familias y estas fiestas serán aquí lo que son en otros pueblos: estímulos de progreso, de cultura, de concordia, de mútuo afecto y simpatía.

Son menos inclinadas á celos y ojerizas. Es difícil que nadie sienta rencor porque se premie el carnero, la vaca, la col del vecino; porque el árbol plantado por un grupo ó sección crezca más pronto y mejor que el de la contigua.

RAMÓN MEZA.

NUESTROS PORTA-LIRAS



Byrne, el poeta máximo.

OBSERVACIONES

Es condición esencial, que el pensador se aisle. Cuanto esté con nosotros en contacto nos influencia, favorable ó desfavorablemente; casi siempre desfavorablemente... Y esas influencias, enturbian, en el ochenta por ciento de los casos, las puras y cristalinas aguas de la mente. Pero el aislarse de esa manera, exige un esfuerzo enorme de voluntad y de constancia: una vigilancia continua sobre nosotros mismos, minuto al minuto.

* Cuanto leemos, prosa ó verso, nos influencia. De ahí el poder de la prensa. La mayoría, está siempre indecisa respecto á todo: es una masa, y es fácilmente influenciabile (valga la palabra).

* En las ciudades á medio civilizar ó á un tercio, ó á un cuarto—como algunas de América, Norte, Centro y Sur,—la vida para quien haya vivido en Europa, es extremadamente desagradable. Es darle importancia á nimiedades y descuidar lo esencial. Un estado social mixto, entre la barbarie de los bosques y la civilización.

* Ser justo es casi imposible. Para juzgar acertadamente respecto al bien ó al mal, el hombre ha de ser, no un hombre, sino como una superficie blanca, inmaculada, y dejar que en ella se graben las acusaciones ó defensas, por su propia fuerza; su personalidad en nada ha de intervenir, lo cual es casi imposible..... De ahí, que la llamada Justicia, que administran los llamados jueces, sea una pura farsa.

* La pasión es el enemigo natural de la inteligencia. Es como una sombra que cubre la luz intelectual. Las ideas han de triunfar por sí mismas por su propia virtualidad. Es lo mismo que la semilla de una buena planta. Con solo un poco de tierra que la cubra, y á la acción de las fuerzas naturales, fructificará.

* Así como el ejercicio físico limpia al organismo de sus impurezas, las elimina; el ejercicio intelectual, depura los poderes mentales, separando las trivialidades, que son las impurezas de la mente.

* El arte puro lo considero yo como la Justicia: Lo implacable en sí.

* Inglaterra y Francia, son los dos grandes focos de luz del mundo.

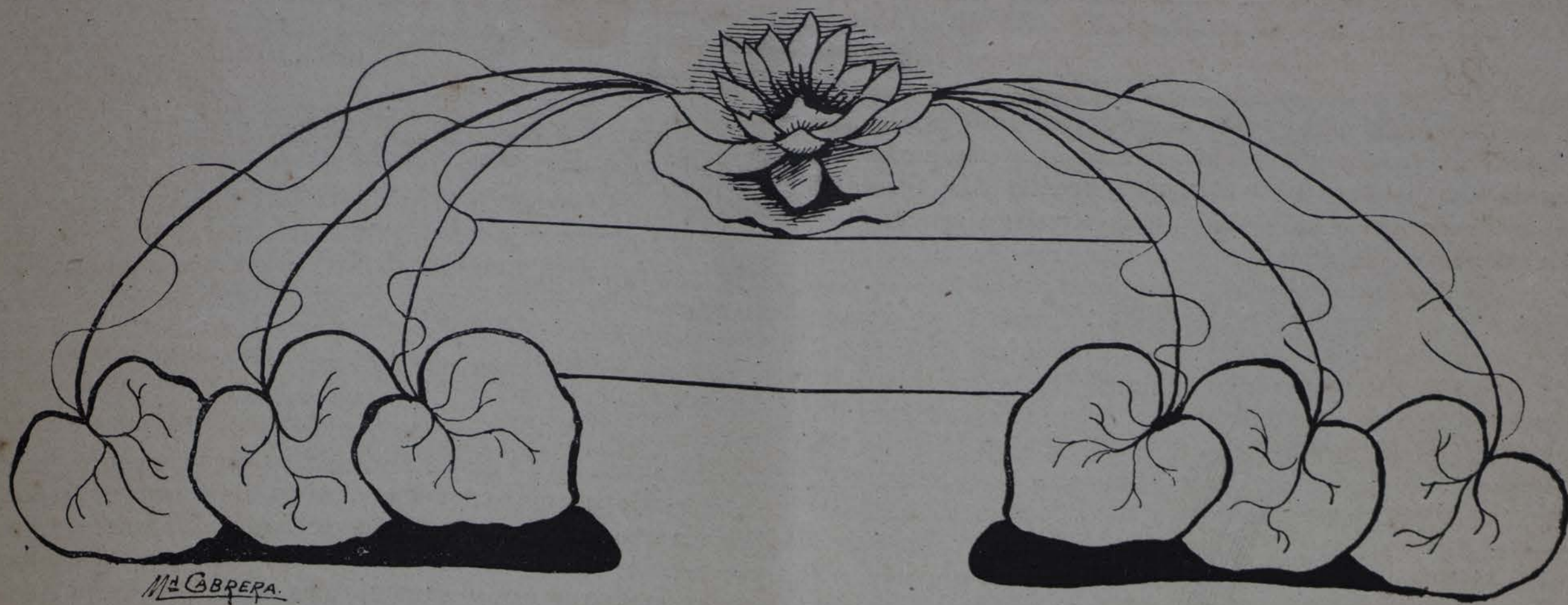
* Cuando en un país viven varias razas distintas, la superior será indudablemente aquella á la cual las otras, consciente ó inconscientemente, imitan.

* Yo creo que el escritor debe observar de continuo una estricta vigilancia sobre sí mismo, para de esa manera, evitar el que sus facultades mentales naufraguen en los libros, en un mar de ideas contradictorias. Debe estudiar, sí, pero conservar parte de su inteligencia á FLOTE: VIRGINAL.

* Dice un libro de Filosofía oriental: "La ambición es el defecto primero, el gran tentador del hombre que se eleva sobre sus semejantes" Sus resultados tórnanse polvo y ceniza, como la muerte demuestra últimamente al hombre, que trabajar para sí mismo, es trabajar para una decepción inevitable....."

* Así como Francia es la nación en la que el pensamiento está más en equilibrio, en toda Europa, Alemania es la de mayor intelectualidad, é Italia, ha sido la de más pasionalidad, más pasionalidad que sentimiento, pues ha de decirse claro: los pueblos latinos no son sentimentales; quede eso para los de origen escandinavo. Alemania é Italia, son el cerebro y el corazón del mundo.

M. RODRÍGUEZ-ÉMBIL.



IMPRECACION

A DIOS

Rompe tus iras, Dios, sobre la tierra
estéril, que es indigna de tus plantas;
apaga el sol al soplo de tu aliento
y extirpa de una vez la raza humana.

La hiciste grande á tu bondad; y excelso
tú, poder Crëador, efecto y causa
únicos en su origen, le imprimiste
espíritu intangible, á semejanza

tuya propia. Diste forma á la carne;
y aunque sujeta á ley déspota y sabia
para no delinquir, dobló su frente
y encenagóse en el pecar. El alma,

pura como la hostia, que infiltraste
en la primera virgen, en la zarza
mundial quedó prendida, y como erupto
fétido, evaporóse entre la charca.....

El aliento vital que diste al hombre
como gigante en la Creación, y el arma
inteligencia, engendradora dúctil
de seres dignos de tu gloria santa,

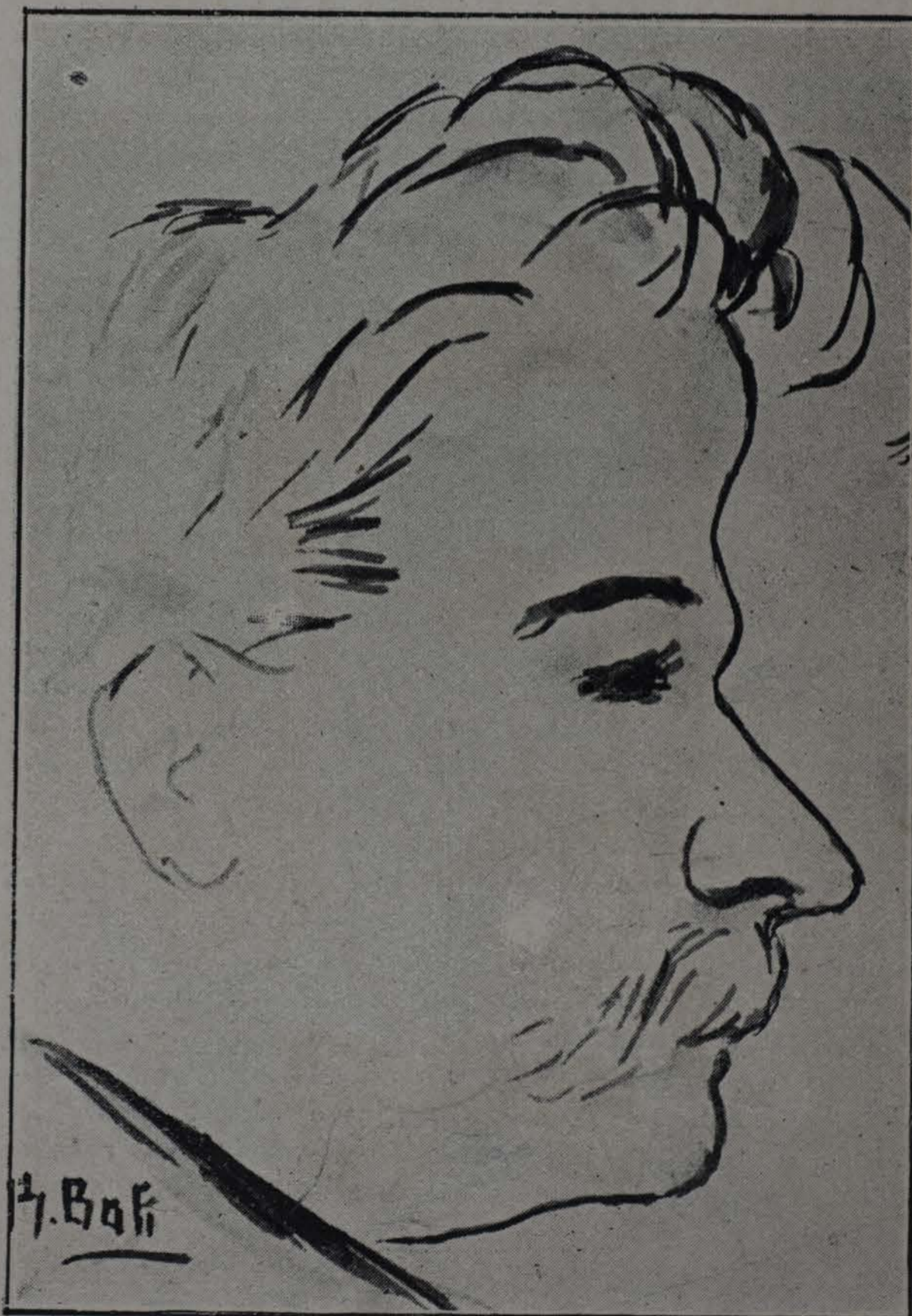
hanse trocado en polvo. Ya tus leyes
no son código eterno. En la avalancha
de la creciente impura, solo viven
el Dios envidia y la bandera infamia.

La virgen trueca su pudor en goces
olvidada de tí. Y el hombre, pária,
rasga el secreto de tu virgen única
y sin temer á tí blasfema y canta.

Rompe tus iras, Dios, sobre la tierra
estéril, que es indigna de tus plantas;
apaga el sol al soplo de tu aliento
y extirpa de una vez la raza humana.

RAFAEL PELLÉS.

★ ★ ★ ★



RAFAEL PELLÉS

LA ALEGRÍA

I

No es fácil comprender cómo los hombres, casi todos amigos de la alegría, no han hecho de ella muchas veces el objeto de sus reflexiones ó el asunto de sus escritos. Solo pueden exceptuarse algunas obras en las que se intenta darnos ligera idea de la alegría, con los nombres de dicha y de placer; en otras solo se divisan cosas vagas, y del todo ajenas á un asunto tan hermoso. Con todo, ¡cuántas riquezas habría hallado la elocuencia en los hechizos y encantos de la alegría! Hechizos que en manera alguna son efectos del capricho ni del acaso, sino hijos legítimos de una dichosa disposición del alma, digna de ser apetecida.

¡Oh, que gusto tan exquisito encuentro, cuando me desvío del común derrotero del mundo con personas alegres y festivas, cuya imaginación se pasea por todos los objetos risueños y extrae de ellos placeres puros que van hasta el corazón, y allí se reconcentran y fijan! Entonces es cuando los pesares se olvidan, como si jamás hubiesen existido, y el espíritu y el corazón forman un concierto agradable, que adormece las pasiones y despierta ideas de felicidad. Entonces en una embriaguez reflexiva se saborea el alma, gozando el placer de su existencia y gustando de la augusta influencia de su autor. Entonces es cuando una conciencia irreprochable derrama sobre todos los acontecimientos de la vida, una tranquilidad que no pueden turbar las generales miserias del universo.

Pero no debemos maravillarnos de que la alegría produzca tan preciosos efectos, pues no se trata ahora sino de definirla para conocer lo que vale. Vanamente se atreverá á denigrarla todo el artificio de la gatzmoñería. No se ha de entender por alegría sino aquella dilatación ó esparcimiento de una alma filosófica, sobre aquellos bienes inocentes que hermean la imaginación. ¿Y cuáles son estos bienes? Ya la vista de un prado ó jardín, ya la lectura de una obra honestamente divertida, ya la conversación de un amigo; porque la verdadera alegría se forma de todos aquellos tesoros que parecen indiferentes, y á veces insípidos para los ojos de un misántropo ó de un libertino. Si la alegría fuera una pasión serían sus impresiones menos tranquilas, y mucho más agradables; pero, al modo de aquellos dulces céfiros que esparcen su aliento sobre las ondas, así la alegría remueve el corazón sin turbarle, despierta el espíritu sin agitarle, y pasea la imaginación sin extraviarla. En medio de sus hechizos se respira aquel aire dulce y benigno del que las estaciones nos ofrecen verdadera imagen; en su comercio y trato afable revive y rejuvenece el hombre. Muy parecida á aquel delicioso rocío que hace reverdecer nuestras campiñas, la alegría no penetra en nuestro corazón sino para renovarle y darle mayor dilatación. ¡De qué gracia no se revisten aquellas dulces risas que son sus verdaderas expresiones! ¡Qué regocijo no comunica á todos aquellos que la disfrutan!

Muchas personas se equivocan sobre la palabra alegría, confundiéndola con la bufonada, ó cuando menos con una disipación contraria á la decencia y á la retentiva. Con todo esto hay extraordinaria disparidad entre dilatación y profusión: el alma se evapora cuando se entrega á regocijos inmoderados; y al modo de los perfumes agradables, no hace otra cosa la alegría, que exhalar dulces influencias, sin perder nada su sér, cuando se regocija en una honesta concurrencia ó tertulia.

Hay una especie de anatomía para las facultades intelectuales, así como la hay para las funciones corporales; y cuando se analizan ó examinan se halla que necesitan de un muelle que las ponga en movimiento,

y las dé en algún modo elasticidad. Ahora bien, esta especie de vida á que llamamos alegría, revive el espíritu y el corazón; de modo que los sentimientos y aún los pensamientos toman nuevo vigor. En tal caso ya no se nota disonancia entre el entendimiento y la voluntad; ya no hay turbulencia en la imaginación, sino una dichosa armonía que tiene como suspensa al alma entre las pasiones y los sentidos. Las ideas del hombre alegre son como el oro más puro que no tiene tachas, ni liga; y las de los melancólicos se corroen y enmohecen, si puede decirse así, con la acritud de su humor.

Estas reflexiones nos obligan á distinguir dos clases de alegría, que en algún modo no dependen de nosotros, y son, la de *temperamento* y la de *carácter*: la una proviene de la disposición de los órganos y la otra de la tendencia del espíritu. No es necesario más que fijar la atención en dos niños recién nacidos: ambos parecen igualmente bien contruídos, son hijos de una misma madre y acaso maman una misma leche; y esto no obstante, el uno muestra un aire sombrío y no sabe explicarse sino con lloriqueos y gritos; y el otro al contrario nos ofrece una frente serena y suelta de cuando en cuando una risotada que atestigua una alma contenta con su existencia. ¿Es preciso decir que en estos dos seres—todavía incapaces de inquietudes y remordimientos,—hay una especie de organización que influye sobre el humor, como también un especial modo de percibir los objetos que alegra ó entristece? He aquí, porque muchas personas, aunque llenas de riquezas y honores, experimentan un cierto fastidio que ellas mismas no pueden definir; y he ahí también porque otras que no tienen más herencia que la desgracia, conservan siempre inalterable la alegría. Sin embargo, como todos debemos trabajar constantemente en reformarnos, la reflexión debe triunfar de la melancolía, cuando tenemos la desdicha de haber nacido tristes. La alegría cuando se hace hábito de ella, nunca tiene los atractivos de la naturaleza; pero agrada, porque son muy raros los que no gustan de la complacencia. Nunca estaremos solos si sabemos estar alegres y contentos. Todas las bellezas de la naturaleza se hacen señoras de una alma expansiva; y las facultades del espíritu y del corazón establecen interiormente una conversación mil veces más agradable que la de algunas de nuestras tertulias ó concurrencias. No es posible figurarse hasta qué grado se sirven mutuamente la imaginación y la alegría; son dos alas que balancean al alma entre la disipación y la tristeza, y que la mantienen en un justo medio, que se puede llamar el trono de la prudencia. La imaginación del melancólico le abre precipicios en los que se pierde, en tanto que la del hombre alegre le franquea valles y senderos llenos de flores, por donde parece que se extravía, y no es sino para volver mejor á sí mismo. Si Malebranche hubiera estado menos contento con su sistema y por consiguiente menos alegre, no hubiera tenido su imaginación ni aquel fuego, ni aquella hermosura que admiran, asombrados, sus mismos adversarios. Un filósofo naturalmente festivo, hermean hasta las mismas fealdades y disminuye los horrores de la misma muerte en el modo de mirarla. La alegría se reviste de todo género de matices y de toda suerte de tonos para distraernos de nuestras fatigas y contratiempos, para adormecer nuestros dolores y para hacer de nuestro corazón el asilo de la inocencia y la tranquilidad: ya soltando una lengua para hacernos oír canciones agradables; ya produciendo un tono armonioso formado por varios instrumentos que emiten selecta sinfonía; ya electriza los espíritus, y el alma, digámoslo así, se escapa en centellas; ya coloreando los objetos los reviste de nuevo aspecto. Como los rayos del sol penetran y se esparcen por las campiñas y hacen reverde-

cer las florestas y platean los ríos y toda la tierra se ilumina, así la alegría rejuvenece nuestra vida é ilumina nuestra alma.

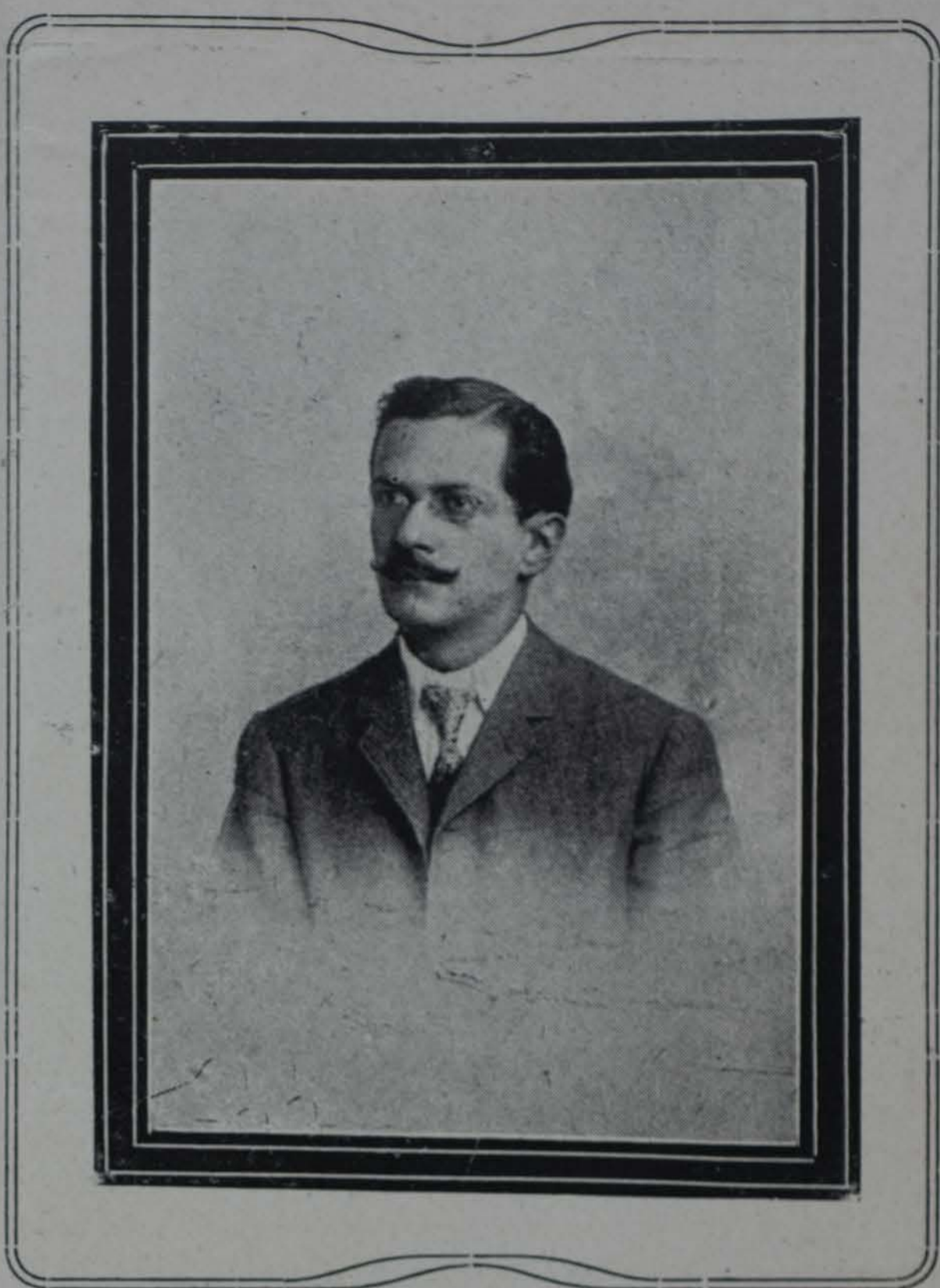
Los ojos del hipochondriaco solo divisan un cendal lúgubre que les impide ver las encantadoras bellezas del universo; mientras que la alegría descubre hasta en la más pequeña flor matices y coloridos casi imperceptibles; disipa el fastidio y el enojo, esos dos azotes crueles del género humano, para sustituirlos por un cierto bienestar real, aunque inexplicable. Delicias en la soledad, delicias en la sociedad; la alegría se modifica según los lugares y los tiempos, y se presta fácilmente á todas las situaciones de la vida. Estas son las dulzuras y satisfacciones que consuelan á los cautivos de su esclavitud, á los enfermos en medio de sus dolores; que hacen á los pobres sufridos héroes en medio de sus miserias, y que consiguen que hasta los pueblos más bárbaros hallen en su triste situación modo de divertirse.

¡Oh vosotros que, extravagantes en vuestros gustos, cerráis el corazón para que no entre en él la alegría, y os atrevéis á confundirla con la frivolidad, á la verdad que sois bien ingratos! Esos jardines que admiráis, esas casas en que vivís, esas pinturas que contempláis, ¿á quién deben su hermosura, sino á los atractivos de la alegría? Ella es, la que ha esparcido aquel aire risueño que hermosea las ciudades, decora y esmalta las campiñas, y la que une á los hombres sin violencias y sin arte. Ensanchemos nuestras almas, toda vez que ella misma es una expansión y no experimentaremos apuella enojosa sequedad de corazón, ni aquella inquietud del espíritu que nos hace helados, indiferentes y casi enemigos de nosotros mismos. Dejemos que ciertos pueblos aplaudan su taciturnidad, y que la consideren como una quinta esencia del juicio y de la filosofía; ninguno es amable, sino en cuanto se comunica, y en cuanto la alegría es intérprete del corazón.

¡Oh, cuán dignos de lástima son los hombres que no saben aprovecharse de su imaginación, de aquella facultad refulgente, cuyo uso moderado destruye los pesares y tristezas, y que tanto multiplica el alma! Agil, fecunda y sublime se eleva sin detenerse y produce sin agotarse. Siempre atentas á sus órdenes se excitan innumerables ideas, se derraman, circulan todo el mundo y van en busca de las cosas que todavía no existen. ¡Cuántas veces nos ha representado la imaginación objetos solamente posibles; y cuántas veces ha hecho reales unos sueños que adormecían nuestros dolores! Todos necesitamos de estas ilusiones dichosas, para no vernos agobiados por las miserias de esta vida, y para que nos sean verdaderamente agradables la mayor parte de los placeres de que disfrutamos. Estos son socorros que la Providencia, siempre atenta á nuestro consuelo, nos ha preparado contra los caprichos del tiempo y de la suerte, y de los que debemos servirnos con tanto más gusto cuanto que no hay hombre alguno dichoso si no cree serlo. Todos levantan el grito contra la imaginación, y todos la admiran, porque ninguno puede dejar de conocer que ella es depositaria de innumerables tesoros. El tiempo presente que desaparece, el futuro que se descubre, las esperanzas que nos consuelan, las poesías que nos encantan y la música que nos hechiza, todo es obra suya. Por todas partes la imaginación finge, inventa y perfecciona para ocuparnos y divertirnos. Sin sus embelesos, volvería el mundo al caos; y la alegría no tendría fuerza ni poder para producir sus agrados, ni hacerlos valer; y los hombres, en tal caso no tendrían otra existencia que el enojo, esa sordera general que absorbe los sentidos, las pasiones y hasta el alma.

MARQUÉS DE CARACCIOLO.

[Traducción de E. Inglés.]



DOCTOR GABRIEL PICHARDO

Con verdadera satisfacción engalanamos esta página con el retrato del Dr. Gabriel Pichardo.

Por derecho propio, conquistado por el noble esfuerzo de su inteligencia, ocupa un lugar preferente en la legión de nuestra juventud intelectual. Alcanzó el grado de doctor después de unos estudios brillantes, en los que obtuvo honrosas notas.

Por su cultivada inteligencia, por su gran cultura, por sus dotes oratorias, por su trato afable, y sobre todo por sus profundos conocimientos en Derecho, está llamado á conquistarse un brillante porvenir en el foro y en la vida pública.

Pertenece el Sr. Pichardo á una de las más antiguas familias cubanas.

En la actualidad es catedrático supernumerario de la Facultad de Derecho de la Universidad Nacional.

Hombres como el Dr. Gabriel Pichardo son una legítima esperanza en la esfera de la intelectualidad cubana.

★ ★ ★ ★

BLASONES EL ABYECTO

Es cuartel de su escudo la cobardia;
esgrime el arma dúctil de la vileza;
repta para mezclarse con la realeza
y oculta la flor negra de su falsía.

Yérguese frente al pobre. Con sangre fría
urde el crimen: le impulsa sed de riqueza.
Alma de roca, plañe por la tristeza;
alma de fango, gime por la alegría.....

Vaga por los espacios de su miseria
deificando los goces de la materia:
gulas y satiriasis labran su duda.

Y si emerge á mi paso, como un beodo
genuflexa su euritmia de Cuasimodo
cual un gorila atento que me saluda.....

Regino BOTI.



D. PABLO PILDAIN

Distinguido primer actor cubano

* TEATROS *

EN EL llamado género chico, es muy socorrido para los autores, á fin de lograr un éxito relativo, suplir la carencia de gracia natural, con el chiste y el equívoco pornográficos. Los autores de "Suerte loca", el pasatiempo cómico lírico estrenado el viernes de la anterior semana en *Albisu*, no han tenido necesidad de recurrir á tales extremos. Su obra es de las que entretiene y hace reír, sin degradar el sentimiento del espectador. Está lleno de situaciones divertidísimas que provocan constantemente la hilaridad del público.

Lo más *sustancioso* de la zarzuelita es el cuadro tercero, cuya acción se desarrolla en la república del Paramí, y que es una acerada sátira contra las republiquetas convulsivas de la América latina.

La letra es de Carlos Arniches y Enrique García Alvarez y la música de Valverde y Serrano.

En el desempeño de "La Suerte

Loca" se distinguieron Villarreal, Escribá, Garrido y Palomera.

* *

El teatrico *Actualidades* sigue siendo el templo en donde se rinde culto á los alegres bailes españoles.

La bella Carmela y el feo Jiménez debutaron el lunes, conquistándose desde el primer momento las simpatías y los aplausos del público.

Son dos excelentes bailarines. Ella posee belleza, gracia y arte, tres cosas que rara vez se reúnen en una sola persona. Con semejantes cualidades, no es de extrañar que desde el primer momento se meta por los ojos del espectador y llegue á posesionarse de su alma.

Jiménez es todo un maestro en el arte difícil de saber mover los pies. Los dos forman una pareja que difícilmente hallará rival en los bailes españoles.

* *

Una prueba de que la inventiva

humana es inagotable, la dan los cinematógrafos del *Nacional*, *Payret* y *Martí*. Los estrenos de películas, con asuntos cómicos y dramáticos, se suceden diariamente; así es que mantienen siempre despierta la insaciable curiosidad del público.

* *

En esta plana aparece el retrato de un veterano del arte dramático en Cuba: el Sr. Pablo Pildain.

No necesita presentación. ¿Quién en la Habana, y en Cuba entera, no conoce al popular actor? Y no solo se le conoce, sino que se le quiere por sus cualidades de caballero y se le admira por sus dotes de actor.

Y como actor y como caballero, honra hoy esta página de teatros el retrato del estimado D. Pablo.

FRUCTIDOR.

* * *

CRONICA

LA CULTA sociedad habanera está dando pruebas de su buen gusto artístico al asistir asiduamente á los Concieros Históricos que ofrece la Banda Municipal en el Teatro Nacional.

La sala del gran Teatro presentaba el sábado anterior brillante aspecto, por la cantidad y calidad de la concurrencia. Véanse algunos nombres de damas:

Señoras: Rosa Echarte de Cárdenas, Estela Torriente de Broch, María Regla Rivero de Gutiérrez Lee, María Luisa Vargas Machuca de López Miranda, Carolina Pérez de Machado, María Amblard de Pichardo, Herminia del Monte de Betancourt, Isabel Beintoa de Machado, Pilar Martín de Blank, Luz Godínez viuda de Diago, Buenaventura González de Pichardo, Herminia Varona de Cabezas, Teresa Villa de Rabel, Felicia Mendoza de Aróstegui, Mercedes Echarte de Díaz, Consuelo de Armas de Primelles, Clemencia de Armas de Hernández, "Nina" Agramonte de Primelles, Cecilia Alvarez de la Campa viuda de Franca, María Luisa Saavedra de Pessino, Luz Rodríguez viuda de Díaz, Consuelo Cabello de Betancourt, Sarah Varela de la Torre, Matilde Guridi de Agramonte, Ana María Torres de Bolio, Valdés Fauly de Menocal, Juana Plasencia viuda de Palma, Altigracia Licairac de Pérez Román y Alejandrina San Martín de Peña.

Señoritas: Merceditas Morán, Edelmira Machado, Leonor Díaz Echarte, Josefina Coronado, "Chichí" Franca, Pilar Vázquez, Ofelia Coca, Adriana Valdés Fauly, "Titita" Muñoz, Alicia y Mercedes Gutiérrez, Carmela Rodrigo, "Graziella" y "Mara" Cancio, "Nellie" y Carolina Desvernine, "Angelita" Juarrero, Virginia Echarté, Carmela Rodrigo, Ana Luisa Diago, Carmen y Aurelia Aróstegui, "Nena" Freixas, María Luisa Menocal, Ana María Freixas, Sarah y Rebeca Gutiérrez Lee, Estela Machado, María Clotilde Fuentes, Hortensia, Herminia y Quica Rodríguez, "Nena" Alegret, Elisa Morales, Piedad de Armas, Inés y María Lola Centurión, Caridad Pujals, Yara y María Isabel Fuentes, Margot de Cárdenas, Adolfinia Valdés Cantero, Asunción Mesa, Piedad Antigas, Angelina Rivera, Inés de Soto, Flora Castellá, Georgina Arozarena y Olimpia San Martín.

El concierto de esta tarde comprende un selecto programa de música de autores americanos.

**

El banquete en honor del celebrado poeta Federico Uhrbach, celebróse el lunes en el salón principal del Ateneo.

Concurrieron buen número de escritores y amigos del poeta. Brindaron los señores Pichardo, Ezequiel García, Aniceto Valdivia, Hernández Miyares, Isidoro Corzo, Francisco Chacón, Félix Callejas y José M. Carbonell.

Nuestro poeta máximo, Bonifacio Byrne, adhirió al acto enviando una carta.

El festejado, como fin de aquella fiesta de compañerismo, leyó unos sentidos versos dando las gracias por las muestras de afecto recibidas.

Desde estas columnas ya que no pudo hacerlo en aquel acto, saluda al poeta este prosáico cronista.

**

La Habana cuenta con una nueva institución, que lleva por nombre "Sociedad Vegetariana Luis Kuhne."

El propósito de la misma es propagar las excelencias de la alimentación vegetal y combatir el alcoholismo.

Son Presidentes de honor de dicha Sociedad: Dr. Mariano Aramburo, doctor Francisco Peñalver y Sr. Saturnino Lastera.

Forman la Directiva:

Presidente efectivo: Sr. Antonio Hernández, Vicepresidente: Sr. Ramón Pío Calzadilla, Secretario: Sr. Eduardo Biosca, Vicesecretario: Sr. Oscar Ugarte, Tesorero: Sr. Gabriel Roselló, Vicetesorero: Sr. Victor Rocha, Vocales: Sres. Adrián del Valle, Sandalio Perlacia, Sebastián Aguiar, Manuel A. Pérez, José Fernández, Ignacio Pedroso, Ramón Sánchez, Francisco F. Moldes, Genaro Alvarez, Francisco Alvarez, Félix Solís, Valeriano López y Ramón Suárez.

Bienvenida sea la nueva Sociedad, cuya misión es combatir el vicio degradante y contribuir al ennoblecimiento de la vida.

La Sociedad Vegetariana está establecida en Manrique 140.

**

El lunes contrajeron nupcias dos jóvenes de nuestra distinguida sociedad: la Srita. María de Céspedes y el Sr. Manuel H. Céspedes.

La ceremonia religiosa tuvo lugar en la morada de los familiares de la novia.

Padrinos fueron: la señora Ursula de los Ríos viuda de Fernández y el Ldo. Carlos Manuel de Céspedes, Senador por Oriente.

Testigos:

Por la novia, los señores Fernando Fiqueredo y doctor Eugenio Albo.

Por el novio, los señores Dr. Diego Tamayo y José E. Hernández.

Lucida concurrencia presenció el acto y fué luego espléndidamente obsequiada. Recordamos estos nombres:

Señoras Ursula G. de Núñez, Isaura Núñez de Díaz Piedra, Candelaria F. del Portillo, Matilde G. viuda de Rodríguez, Narcisa Suriol de Alba, Carmelina Herrera viuda de Mayol, Clara Mayol viuda de Meneses, Aurora Obregón de García, Dolores Cowan de Betancourt, Dolores Michel de Del Monte, Isabel Portillo de Roberts.

Señoritas: Catalina Fernández, Gloria Hernández, Vitalia Brito, Adriana Molina, Nena Valdernauno, Dolores Betancourt, María Molina, Estela y Ofelia André, Carmelina Gelabert, Piedad Zenaida y Rosalía del Portillo, Carmen, Alicia y Mercedes Saiz, Dolores y Carmen Valladares, Matilde Rodríguez, Luisa Pilar de Céspedes y Clarita López.

**

Boda efectuada:

La del Sr. Matías Herrero y Tremolada y la Srita. Celia M. Vera y Sansaricq. El miércoles, en la iglesia de Monserrate.

**

Boda próxima á efectuarse:

La del Dr. Rogelio Pino y Estrada con la Srita. Evangelina Pérez Trujillo. El lunes próximo, á las nueve de la noche.

Y en la iglesia de Monserrate.

**

Boda en perspectiva:

El Sr. Orlando Morales y Perdomo ha pedido la mano de la Srita. Lilly Coronado, hija del Sr. Manuel María Coronado, director de nuestro estimado colega *La Discusión*.

**

Mañana se bailará en la "Sociedad del Vedado."

Celebra en sus salones la tercera y última *matinée* de la temporada.

A las dos y media en punto, la orquesta de Valenzuela preluará el primer vals.

Mañana la alegría reinará en el fresco chalet.

**

El domingo 29 del que cursa, el "Centro de Dependientes" celebrará un gran baile de sala.

Será el segundo efectuado en su gran mansión del Prado.

**

Y el domingo 22 cerrará el "Casino Español" la serie de *matinées* en el presente verano.

Como las anteriores, tendrá lugar en la Glorieta de la Playa de Marianao.

**

La Colonia asturiana celebró dignamente el domingo anterior la festividad de la Virgen de Covadonga.

En la Casa de Salud del Centro Asturiano, efectuóse por la mañana un acto religioso, al que asistió público numeroso.

Por la noche, se celebró en *Payret* una gran velada á beneficio de la "Sociedad Asturiana de Beneficencia."

Fueron muy aplaudidos cuantos tomaron parte en dicha velada, particularmente las señoras Obregón, Caubín y Laclaustra y los Sres. Ramos, García Orbón y Torroella.

**

El Dr. Matías Duque ha realizado una operación quirúrgica, con éxito brillante, en una de las hijas de nuestro distinguido amigo y colaborador el Sr. Martín Morua Delgado.

A ambos nuestra felicitación.

Más bodas.

Esta noche, en la iglesia del Cristo, recibirán la bendición nupcial la Srita. Antolina Bustamante y el Sr. Angel Segura.

En la iglesia de Monserrate unieron sus destinos el miércoles la Srita. Celia Cepero y Lugo y el Sr. Oscar Ramos.

**

Y siguen los compromisos amorosos:

A fines del presente se unirán en matrimonio, la señorita Mercedes Mazón y el Sr. Manuel Alarcón.

Ha sido pedida la mano de la distinguida señorita Evangelina Costales por el señor Juan Ignacio Muñoz.

**

El Dr. Juan de D. García Kohly ha trasladado su bufete á la casa calle de Compostela núm. 10.

**

De una elegante tarjeta de bautizo:

"El niño Fernando Luis de la Caridad, nació el 19 de Agosto de 1906.

Bautizado en la Parroquia del Santo Angel el día 8 de Septiembre de 1907.

Padres: Francisco Yero Tamayo y María Luisa Yero Sagol.

Padrinos: Manuel Yero Sagol y Catalina Yero Tamayo."

**

En el vapor *Saratoga* llegaron á este puerto el miércoles, el Sr. Ricardo Dolz y Arango y su distinguida esposa la señora Leopoldina Luis.

Nuestra bienvenida.

FLIRT.

Medicina celestial.—Los Doctores Pluyette y Biechy, de París, recomiendan la creosota para la curación del raquitismo y linfatismo de los niños. En la Emulsión Creosotada de Rabell se encuentran perfectamente emulsionadas la creosota, el aceite de bacalao y los hipofosfitos. Los niños lloran para que le den esta medicina.

Niños raquícos, con la piel rugosa y amarilla como una hoja seca, antes de tomar un frasco completo de la Emulsión Creosotada de Rabell, se han puesto robustos, sanos y sus cachetes se han convertido en rosas.

En todas las Boticas acreditadas se encuentra ese remedio, ó ese benéfico alimento para la niñez raquíca.

Regalo de CUBA Y AMERICA por sorteo entre sus suscriptores en el corriente mes de Septiembre

El día último del corriente mes sortearemos entre nuestros suscriptores un ejemplar de las obras completas del Duque de Rivas, en un tomo de más de 500 páginas, con ilustraciones de Apeles Mestres, y lujosamente encuadernado.

El sorteo se verificará en las oficinas de la Administración San Miguel 43, A. á las cuatro de la tarde de dicho día.

El nombre del suscriptor agraciado se publicará en el primer número de Octubre. Para recibir el regalo deberá estar al corriente en el pago de su suscripción.

Especialidades higienicas para la boca.
HAVANA DENTAL CO.

Listerseptina Kalish, Pasta-Havadenta
Cepillos dentales. Cepillos ingleses

O'REILLY 85
TELEFONO 518

GARAGE PARISIEN



La última moda de Paris es la medalla de San Cristóbal, no hay automovilista que no la tenga puesta en su PARE-CROTTE.

DE R. GIRONA SOLER

Representantes de las fábricas de automóviles MORS PNEUMATICOS, MICHELIN y FAROS DUCELLIER.

SUAVES, SIMPLES, SILENCIOSOS

En este local encontrará el público, toda clase de comodidades como a Garage, así como también un inmenso surtido en capas de agua, espejuelos, gorras, sombreros, cauchone, bujías Sauser y demás clases de piezas pertenecientes al ramo y taller de reparaciones.

TELEFONO 1225

Taller de
Reparaciones:

Galiano 59 y Neptuno 60.

NUEVO HOTEL Y BALNEARIO "AMARO" DEL SEÑOR EULOGIO PRIETO

Amaro, á una legua del paradero de Rodrigo, ferrocarril de Sagua la Grande y á ocho horas de la Habana, está situada en una meseta, á 500 piés sobre el nivel del mar. Sus aires puros y ricas aguas para las enfermedades del sistema digestivo, nerviosas y anemia, compiten con las mejores del país y el extranjero.

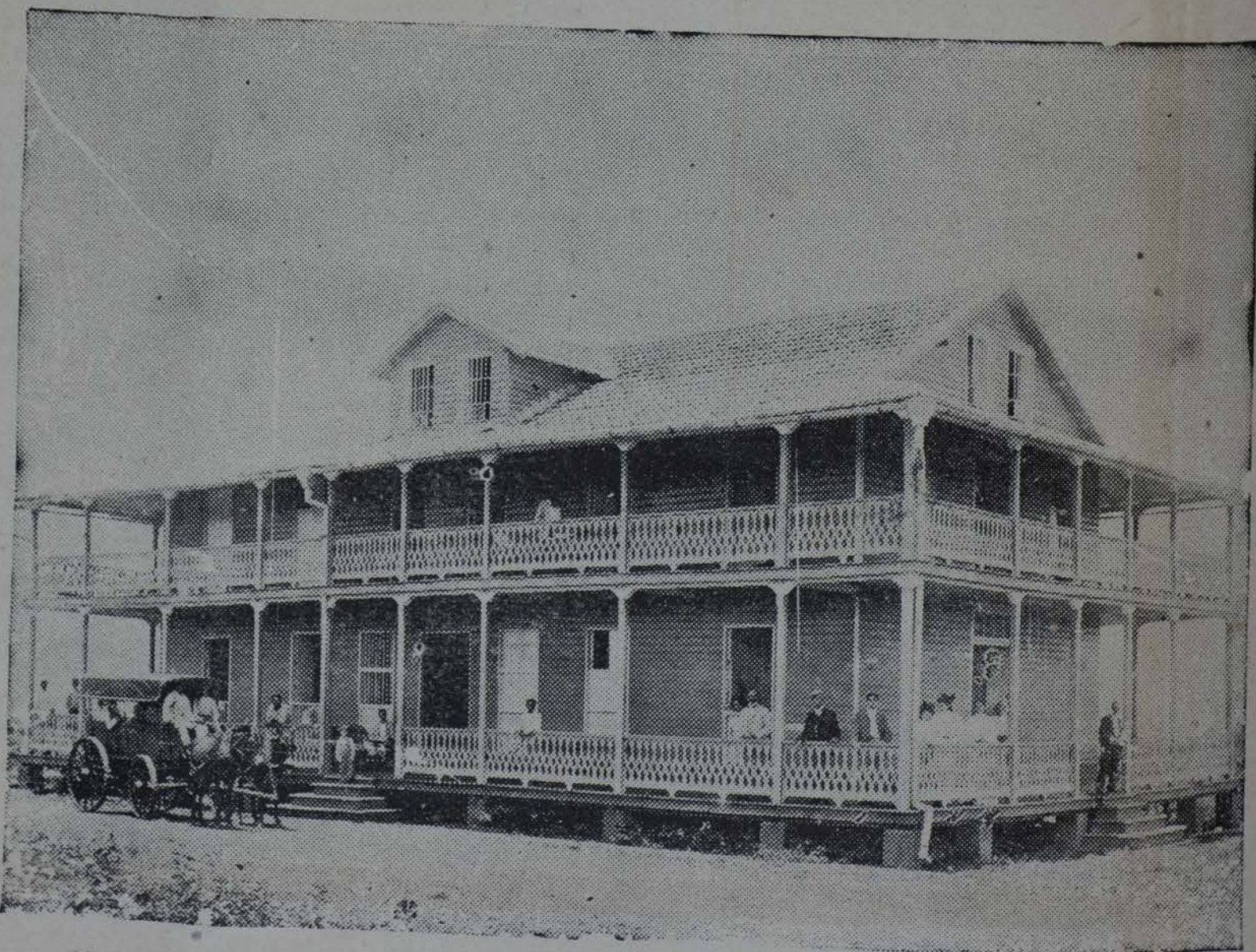
Un moderno hotel de tres pisos, cuenta con ventiladas habitaciones, para 60 huéspedes, desde dos pesos á cuatro pesos diarios, incluso comida y vehículos, previo aviso, á la llegada de los trenes.

Las afamadas aguas de Amaro, recomendadas por los más eminentes médicos de Cuba, se venden en la Habana, por la farmacia del doctor Taquechel, Obispo 27.

No se admiten tuberculosos, ni enfermos de afecciones contagiosas.

Para más informes, dirigirse al señor Eulogio Prieto, propietario.

HOTEL AMARO, RODRIGO



VISTA DEL HOTEL

Una necesidad para el enfermo. Agradable reposo para el sano